Ángel Mazzei

“Suavemente la noche
desdibuja las hojas,
el río se parece
a un marino que evoca
otros días felices,
otro cielo, otras costas;
el viento trae dispersas
miradas melancólicas
y en su mano despliega
el crespón de la rosa.
Sobre la hierba, áspera
sílaba luminosa,
el grillo es una lenta
distracción de la sombra.
Los árboles avanzan
hasta la luna roja.
Noviembre por la cuenca
del verano desborda
y sus brazos esfuman
el color de las cosas.
El júbilo del aire
se aquieta en la morosa
costumbre de vivir
las niveladas horas.
Empieza a contemplarnos
una mirada honda.”